✠

SEPTENARIO DOLOROSO,

SEGUN SE HACE EN LA TERCERA ORDEN *DE SERVITAS* DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA.

COMPUESTO *POR UN ECLESIASTICO Servita.*

Con licencia: En Sevilla, en la Oficina de Vazquez, y Compañia.

A LA EXC.ᴹᴬ S.ᴿᴬ

Doña Maria Petronila de Alcantara Pimentèl y Cernecio, Duquesa de Medina-Cœli, &c. Dignisima Priora de este V. Orden Tercero de Siervos de MARIA.

EXC.ᴹᴬ SEÑORA.

NI podriamos ma-

ni-

nifestar nuestros deseos, si hubiera de corresponder lo que se ofrece, como enseña Seneca (1) à la calidad de el que recive, ni nos atreberiamos à honrar la frente de este libri-

(1) Lib. 2. de Benef. Cap. 15.

librito con el excel-
so nombre de V. E.
à no estár doctrina-
dos por la experien-
cia, la razon, y la
filosofia, de que de-
xar de consagrar à
lo grande lo mini-
mo, solo porque lo
es, suele ser pretex-
to

to mal disimulado de altanería. ¡Què rara vez humeáran las aras, si siempre se hubiese de esperar la material proporcion de las victimas! Mas deviendose regular, no por la entidad, sì por la

voluntad de quien tributa, la estimacion de el holocausto, no puede desalentar nuestro animo la nimiedad de el obsequio.

Estas Consideraciones (Excelentissima Señora) nos

mueven à ofrecer, y dedicar à V. E. este Doloroso Septenario, porque hacemos juicio que no puede presentarse materia mas acepta à V. E., tanto por haber honrado V. E. con su presencia es-

tos

tos piadosos Exer-
cicios, como por su
notoria devocion à
los Dolores de Nra.
Amantisima Ma-
dre, y Señora MA-
RIA Santisima.

Dignese V. E.
de aceptar este cor-
to tributo en prue-
ba

ba de nuestra grati-
tud, y reconoci-
miento. Sevilla, &c.

EXC.MA SEÑORA

A L. P. de V. E.

Sus afectos Hermanos
Consiervos.

ADVER-



ADVERTENCIAS

A LOS QUE HAN DE hacer este Septenario.

PRimeramente, todos los que hicieren este Septenario, procurarán

para agradar mas à nuestra Dolorida Madre MARIA Santisima; purificar sus conciencias, mediante una buena confesion, y comunion, tanto para principiarla, como para finalizarla.

En segundo lugar harán sus peticiones con la mayor confianza; y para mas obligar à esta Sacra Rei-

Reina, se ha de dar una limosna cada dia, en memoria del Dolor, que à èl corresponde: Y esta, la que sea voluntad de cada uno: y el que fuere pobre, y no tuviere, haga la limosna, que su afecto le dictare, rezando lo que quisiere, por las pobrecitas almas del Purgatorio.

En

En tercero lugar, procurarà exercitarse en buenas obras, proponiendo el traer siempre presentes, asi la Pasion Sacro-Santa de nuestro Redentor Jesu-Christo, como los Dolores de su Santisima Madre. Y especialisimamente ha de hacer quanto estè de su parte, à fin de que se extienda mas,

mas, y mas la devocion compasiva de los Dolores de esta Señora; pues en esto se le harà à su Magestad un grandisimo obsequio.

SIGUE EL SEPTENARIO.

Despues de haverse persignado, y dicho el Acto de Contricion: Señor mio Jesu-Christo, &c.

seguirán en la formx siguiente:

Oracion primera para todos los dias.

O Afligidisima Reina, y desconsolada Madre! Quièn serà capáz de comprehender, y sentir como se debe, los inexplicables Dolores, que

que cercaron vüestro santisimo corazon, y purisima alma, en toda la vida, pasion, y muerte de vuestro amantisimo Hijo, y mi soberano Redentor JESUS! Por lo que haciendo mi filial amor, sentida memoria de ellos, en este Doloroso Septenario. Os ruego, Señora mia, que me alcan-

ceis de su Magestad, me conceda piadoso, todo lo que en èl (por vuestros Dolores) le suplico, si es para su mayor honra, y gloria, y bien de mi alma. Amen.

Oracion particular para el primer dia.

AMantisima Virgen MARIA, Madre di-

dichosa de Jesu-Christo, cuya purisima alma fue atravesada de pena, dolor, y sentimiento, con aquella penetrante Espada, que tan anticipadamente os profetizò el Santo Sacerdote Simeon. Por este tan agudo Dolor, os pido (afligidisima Reina) que me alcanceis de su Magestad, el que

mi corazon estè siempre atravesado de dolor, y sentimiento, por haver ofendido à tan amoroso Padre, y piadoso Redentor. Amen.

Ahora se rezan siete Padres nuestros, y siete Ave Marias gloriadas, en memoria, y reverencia de los acerbos Dolores de esta Señora.

OFRE-

OFRECIMIENTO
para todos los dias.

DOlorosisima Virgen MARIA; Occeano insondable de penas, y dolores: recibe (Madre amorosa) estos Padres nuestros, y Ave Marias, que como tu fiel Siervo, reverente te ofrezco, en memoria compasiva

pasiva de tus acerbos Dolores. Y por ellos te suplico (ò Clementisima Madre!) que nos alcances de nuestro Padre Dios, à mì, à todos tus Siervos, y fieles Devotos, un amor grande, tierno, y compasivo à ellos, para que imprimiendose en nuestros corazones, no se aparten un punto de nues-

nuestra memoria. Para que detestando las culpas, y venerando (como debemos) asi vuestros Dolores, como los de vuestro amantisimo Hijo, consigamos ser favorecidos de vuestra piedad en todas las adversidades de esta vida, y acompañados con vuestra soberana presencia, en la tremenda

da hora de nuestra muerte. Y finalmente, que como Madre amorosa no nos desampareis hasta colocarnos en la Celestial Patria, donde incesantemente os alabemos por todos los siglos. Amen.

Ahora pedirà cada uno lo que mas necesitare.

SEGUNDO DIA.

ORACION.

VIRGEN Purisima, llena de temores, sustos, y penas, quando huyendo del cruel Herodes, caminabas à Egypto, para libertar la vida del que es Autor de ella, tu mas amante Hijo, y Nro.

Nro. Redentor JESUS. Por este tan agudo dolor, te ruego (Madre, y Señora mia) que me alcances de su Magestad, gracia, y resolucion constante, para huir cuidadoso del Herodes cruel de la mortal culpa, para que permaneciendo en la gracia de nuestro Bienhechor, no aumente mi

ingra-

ingratitud vuestros Dolores, antes sì procure aliviarlos con la compasiva memoria de ellos, y total aborrecimiento de toda especie de culpas. Amen.

TERCERO DIA

ORACION.

AMorosisima Virgen, cercada de amarguras,

guras, à el ver perdido el infinito tesoro de vuestro amantisimo Hijo, y Divino Niño JESUS. Por este tan sentido quebranto, y aquel imponderable Dolor con que ansiosa le buscasteis por tres continuos dias, os suplico (Señora mia) que me alcanceis de este Sabio Maestro, se digne

de

de ilustrarme con su gracia, para que no le llegue à perder por mis pecados: y si por mi fragilidad tal me sucediere, aprenda de Vos (Maestra Soberana) para buscarle arrepentido, y con propositos firmes de no volverle à perder.

Amen.

QUAR-

QUARTO DIA.

ORACION.

ANgustiadisima Señora, Madre la mas amante, no es permitido à el humano discurso el llegar à comprehender el excesivo Dolor, que sintiò vuestro ternisimo Corazon, quando encon-

encontrasteis à vuestro queridisimo Hijo JESUS, en la calle de la amargura, abrumado con el peso de la Cruz; aumentandose vuestra congoxa à el verlo de todos tan despreciado. Por este acerbo Dolor te suplico (Señora mia) me alcances de su Magestad, que imitandole en el padecer, y

abra-

abrazandome gustoso con la Cruz de la mas resignada mortificacion, llegue por vuestros Dolores à conseguir los eternos premios.

Amen.



QUIN-

QUINTO DIA.

ORACION.

PRincesa Soberana, Martir la mas excelente entre todos los Martires, que supisteis tolerar con animo invencible, la dura pena de ver en el Monte Calvario à vuestro venerado Hijo, y mi Redentor JESUS, afren-

afrentosamente desnudo, à vista de todo aquel ingrato Pueblo, y ser clavado en la Cruz, à donde le visteis espirar, entregando su Santisima Alma en manos de su Eterno Padre. Por este tan excesivo Dolor, os ruego (Madre amorosa mia) que me consigais de su Magestad, el que yo

viva

viva siempre desnudo de todo amor propio, para que crucificando todas mis pasiones, merezca en la hora de mi muerte colocar mi alma en las manos de mi Celestial Padre, para que de esta suerte celebre por una eternidad en la Celestial Jerusalèn, las glorias de tus Dolores. Amen.

SEX-

SEXTO DIA.

ORACION.

SANTISIMA Virgen MARIA, Trono admirable del Salomon Divino Jesu-Christo, quando, haviendole bajado de la Cruz, muerto, acardenalado, y deshecho, lo pusieron en tus san-

santisimos brazos. Por este tan imponderable Dolor te suplico (ò desconsoladisima Virgen!) que teniendolo yo presente, no vuelva à maltratar con mis culpas à Padre tan amoroso; antes sì, huyendo de ellas, y aborreciendolas, consiga el prepararle en mi corazon, trono, y asiento, donde su Ma-

Magestad gustoso descanse. Procurando de esta suerte, como fiel Siervo vuestro, aliviaros en tanto quebranto: para que Vos, Madre mia, me alivies propicia en los que me han de cercar en la tremenda hora de mi muerte.
Amen.

ORACION.

DEsconsoladisima Virgen, mar insondable de amarguras, Raquèl marabillosa, en quien no cupo consuelo à el verte sola, y desamparada, sin la amable presencia de tu Santisimo

Hijo,

Hijo, despues que le dexastes sepultado en aquel misterioso nuevo Sepulcro. Por este tan penetrante Dolor (ò Madre piadosisima!) os pido rendidamente, que seais mi Medianera, para què no me vea yo por mis culpas solo, y apartado de mi Dios; antes sì, no perdiendo de vista su

acer-

acerba Pasion, y tus sentidos Dolcres, consiga su amable compañia, y la vuestra en esta vida, hasta que despues de ella vaya à gozar de tan Divina presencia por eternidades de gloria. Amen.



DE-

DEPRECACION.

EJA Mater fons
amoris;
Me sentire vim doloris,
Fac, ut tecum lugeam.
Fac, ut ardeat cor
meum
In amando Christum
Deum,
Ut sibi complaceam.

In-

Inflamatus, & accensus,
Per te Virgo sim defensus
In die Judicii.
Quando corpus morietur,
Fac ut animæ donetur,
Paradysi gloria. Amen.

℣. Ora pro nobis Virgo dolorosissima.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

INterveniat pro nobis, quæsumus Domine Jesu Christe, nunc, & in hora mortis nostræ apud tuam clementiam Beata Virgo MARIA Mater tua, cujus Sacratissimam Animam in hora Passionis tuæ Doloris gladius pertransivit,

per

per te Jesu Christe, Salvator Mundi, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivis, & regnas in sæcula sæculorum.

Amen.



Ad

Ad honorem, & gloriam Beatissimæ Trinitatis, Santissimæque Humanitatis Domini nostri Jesu Christi, & Beatissimæ semper Virginis MARIÆ sub titulo Dolorum.

O. S. C. S. R. E.

Joaquin Diez